



Editorial

Fieles a nuestra premisa de El Bonche: *la revista por los estudiantes y para los estudiantes*, en este número exaltamos a uno de los estudiantes y artistas que la vio nacer. Un traductor del lenguaje, como se considera a sí mismo, que ha dado imagen y color a los textos que han sido enviados por ustedes, así como los que han nacido de su creación.

Jesús Monterroza, estudiante de psicología, en sus ilustraciones ha manifestado su relación con el mundo, tratando de entenderlo a través del dibujo. Observamos cómo su estilo que él mismo define como “barroco-realismo-impresionismo”, cobra vida en la punta de su pincel y hace honor a los artistas que lo han influenciado, pero con un estilo propio en que muestra, como él expresa, “su tendencia a la melancolía, siempre lugares oscuros y personajes atravesados por alguna luz sutil”.

En su arte, vemos a la mujer como el ser intrincado que es, a veces luz y otras más es oscuridad, es mágica, es femenina y también masculina. Expresa la complejidad de la naturaleza humana. En su arte vemos el misterio que representa la mujer, el ser procreador de vida y, ya nos habrá enseñado Pandora, un ser que también es de caos.

Esta es una oportunidad para ver lo polifacético de una mujer. Somos madres, hijas, hermanas, primas. Somos dadoras de luz, creativas, musas, seductoras, líderes, científicas, trabajadoras, escritoras, innovadoras, ingeniosas. Denos un rollo de cinta adhesiva y solucionamos muchos problemas. ¿Cómo seríamos con una caja de herramientas? ¡MacGyver tendría que aprender mucho de nosotras! ¡Exploremos la ventana que nos abre Jesús hacia la profundidad, lo laberíntico de sus matices, colores y composición del ser mujer. Vayamos más allá de ser físico y aventuremos el mundo metafísico femenino. Rompamos algunos paradigmas.

Ser mujer significa convertirnos en lo que queremos ser para llegar donde queremos. Calista Rodríguez protagonista de la novela gráfica “La primera mujer”, se convierte en la primera mujer latina en llegar a la luna. Valentina Tereshkova, Ada Lovelace, Amelia Earhart, la profe Gianni que me dice “dale pa'lante. Tú puedes” o la profe Yildret que dice “lo peor es que te digan que no”, mi mejor amiga amante de los gatos o quien está escribiendo hoy – que definitivamente es otro yo – Son mujeres para admirar. Mujeres que han inspirado historias, y las tuyas aún son desconocidas. Por ellas me pregunto ¿Cuál sería su ilustración? ¿Mujeres fuertes, amorosas pero aguerridas? Para saber la respuesta solo necesitamos a un traductor del lenguaje.

María José Vivero
Egresada del Programa de Lic. En
Lingüística y Literatura.

Viaje nostálgico de mi infancia

Desde que era niño siempre me ha gustado ahorrar y en esta historia les contaré cómo obtuve mi primer juguete. En mi infancia siempre jugaba con frutas, palitos y figuras de barro, pensando que mis figuras de acción era la envidia de los demás. Esto lo creía hasta que llegué a la casa de mis abuelos donde solo había objetos envejecidos, música clásica y te-



mas que me aburrían al escucharlos. Pero, los relatos de mi abuelo, de su juventud me quitaban el interés de jugar con muñecos de barro.

Un día mi abuela me manda donde mi tío a comprar una bolsa de hielo y al llegar a su casa no me fijé que había adornos estaban alrededor de ella. En un momento me descuidé y dejé caer la bolsa de hielo. Al levantar mi cabeza fue cuando me di cuenta que encima de la vieja rockola estaba un muñeco real. Era un águila calva, me atrajo tanto que siempre iba donde mi tío a comprar el hielo solo para ver el águila; hasta que un día decidí pedírsela prestada para jugar en la casa de mis abuelos y él me la entregó con la única condición de que se la tenía que llevar todas las noches.

Hubo días donde no quería llevarla porque jugaba en las noches con ella y nunca era suficiente para dejar de jugar, ya tenía pena de ir a buscar, pues solo era prestada y no quería molestar en la casa de mi tío. Tomé la decisión de ahorrar los quinientos pesos de la merienda para que en el mes de diciembre pudiera comprarme de navidad un águila igual a la de mi tío.

Actualmente aún tengo esa águila adornando una mesa que está en mi cuarto y al verla recuerdo mi niñez.

Jesús David Valbuena

Estudiante del Diplomado en Arte, lúdica y lectoescritura.

Polen / Prosa

Mi preciado regalo...

A la edad de 11 años, mi padre me regala un piano, sin saber que ese instrumento le abriría paso a unos de mis talentos encantados. Aun sin tener idea de cómo tocarlo, me deslumbraban sus colores y notas de amor con el cual me lo trajo. Cuando me escuchó cantando y medio tocando el piano, se acercó a mi oído y me dijo conmovido: ¡Qué regalo más preciado te he dado! Sin entender lo que decía, le regalé una sonrisa.

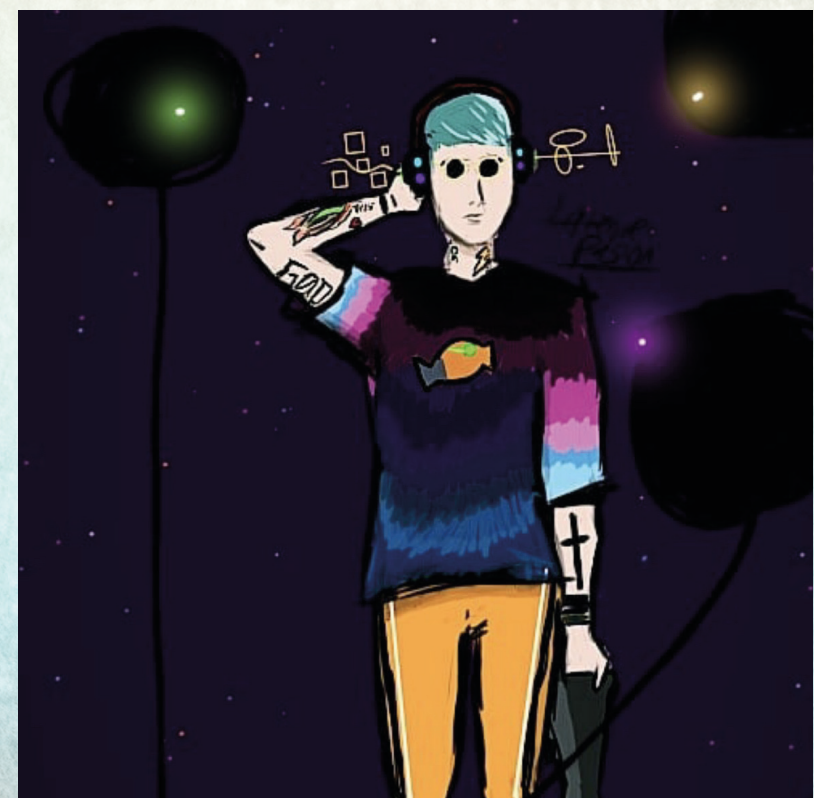
Pasaron los años y encontré mi melodía: era la música lo que movía mi vida. Y esta noche recordé el significado de aquellas palabras de ayer, como un piano pequeño le dio ritmo a mi vida otra vez.

La memoria hace parte de la totalidad de nuestra vida. En ella guardamos las experiencias, momentos y conocimiento que la vida nos regala día con día. La memoria es lo que somos, su importancia radica en muchos aspectos, pero el principal es que guarda y desecha aquello que necesitamos para seguir se vuelve nuestra consciencia; por eso, es un piano el regalo más lindo que recuerdo y conservo no solo por la persona que me lo obsequió, sino por el significado y valor que lo doy en mi vida, ya que despertó en mí algo que no conocía y que no sabía que iba hacer una parte de mí.

No sabemos cómo a veces los objetos materiales marcan nuestra vida, unos para momentos y otros lo hacen para toda una vida y se vuelven trascendentales. Ese piano fue el comienzo de algo que me apasiona hacer: la música interpretativa.

Sindy García

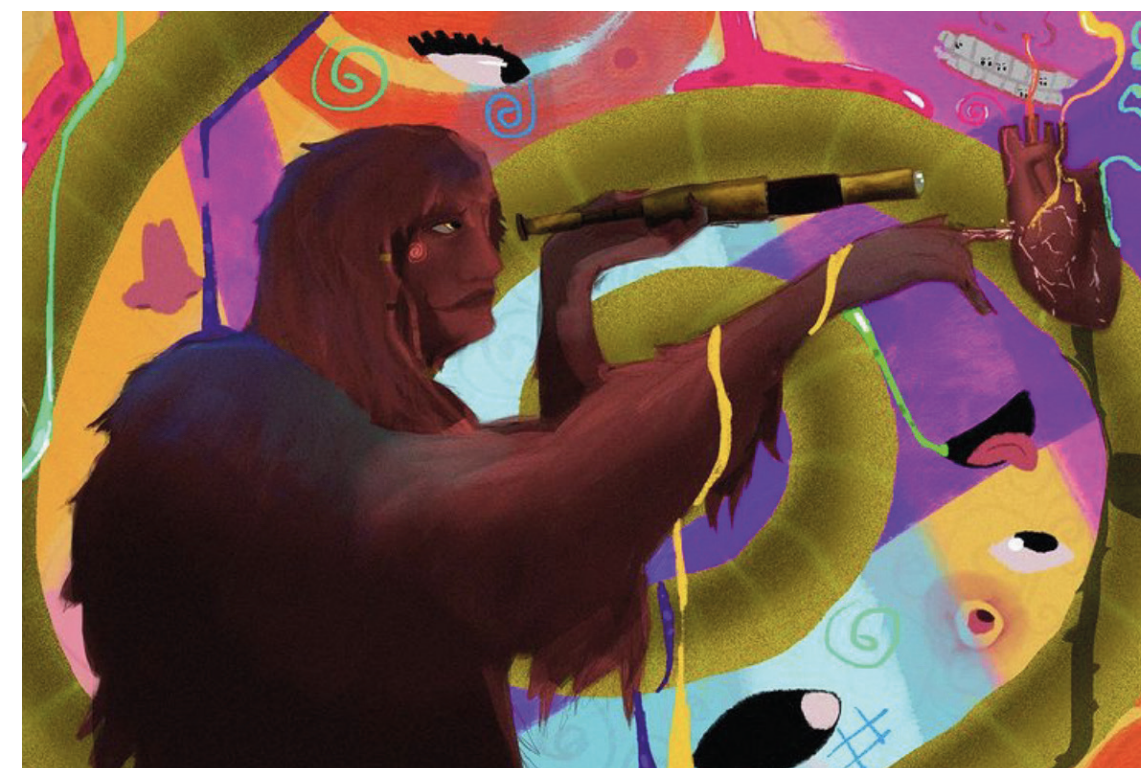
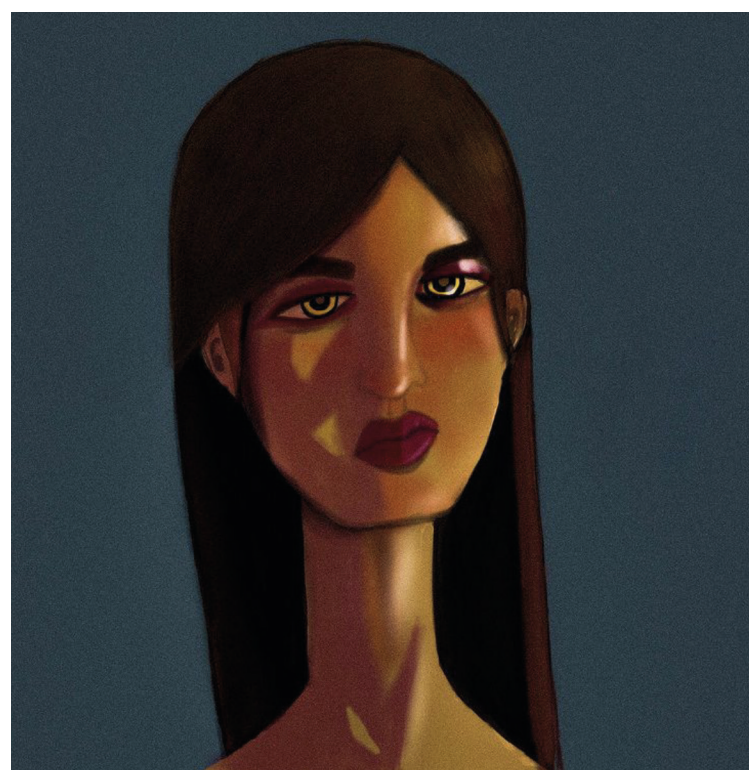
*Estudiante de Lingüística y Literatura
Diplomado en Arte, lúdica y lectoescritura*





El Bonche. Revista estudiantil de CECAR. Año 3 N° 8
 Sincelejo, enero - abril 2022
 ISSN: 2665-6566 (Impreso) ISSN: 2711-063X (En línea)
 Corporación Universitaria del Caribe - CECAR
 Rector
 Lidia Flórez Albis
 Vicerrector Académico
 María Eugenia Vides
 Vicerrectora de Extensión y Relaciones
 Interinstitucionales
 Liliana Patricia Álvarez
 Facultad de Humanidades y Educación
 Decana
 Leslie Bravo
 Editorial CECAR
 Coordinador
 Jorge Luis Barboza
 Editora
 Yildret Rodríguez Ávila
 Comité Editorial
 Oscar González - Mariluz Hernández - Gianni Bernal
 Nadian Almario - Paula Arias Polo - María José Vivero

LO FEMENINO EN JESÚS MONTERROZA



Contenido

Editorial..... 1
 María José Vivero

Viaje nostálgico de mi infancia..... 1
 Jesús David Valbuena

Mi preciado regalo... .. 1
 Sindy García

LO FEMENINO en Jesús Monterroza 2

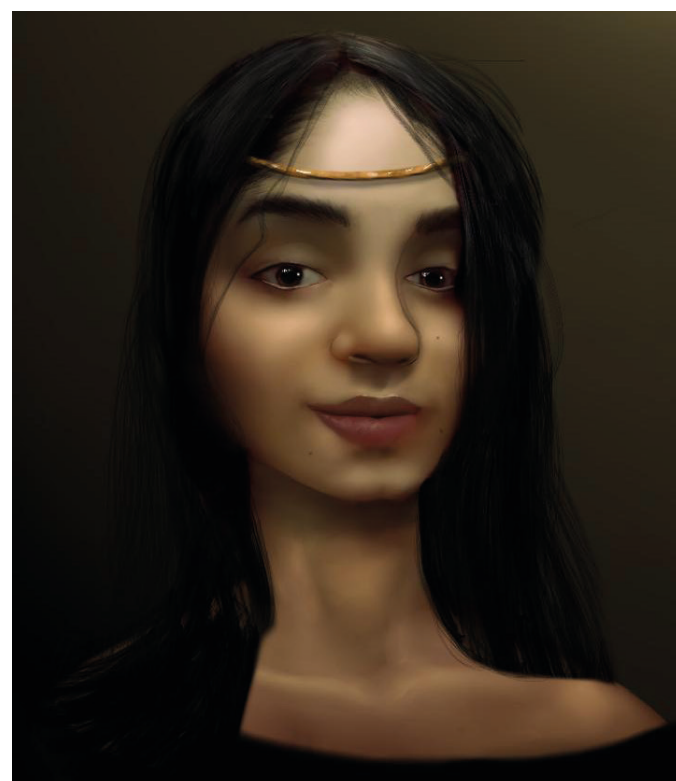
Entrevista a Jesús Monterroza 3
 Jorge Luis Barboza

¡Por qué a mí!..... 4
 Miguel Ángel Orozco Pájaro

Del individuo y la arquitectura..... 4
 Febys Vergara

UTOPIA 4
 Chaira Mileth

Todas las ilustraciones de este número:
Jesús Monterroza



Yo creo en la dualidad de lo femenino y lo masculino, creo que en los dos hay como cierta espiritualidad en conjunto, tal vez es la razón y el sentimiento y, probablemente, la mujer tenga que ver algo con el sentimiento que es muy propio en mi ilustración.

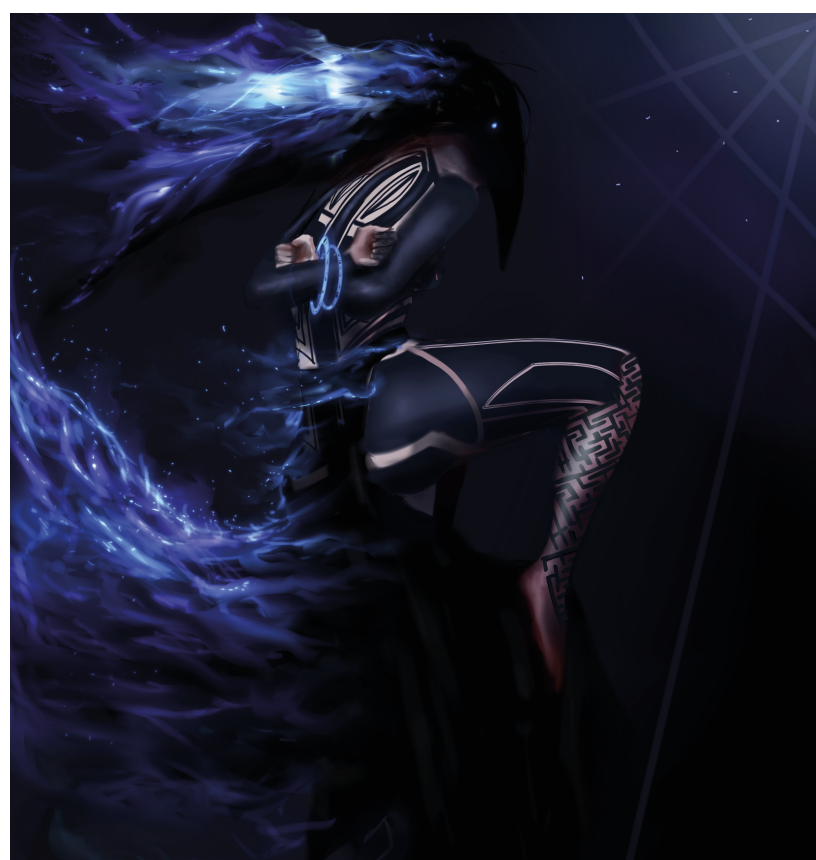
Probablemente, también el hecho de la musa femenina, a mí me genera, cierto placer dibujarla. Me parece y se me hace más fluido y complejo el hecho de matizar una piel

femenina. Se me hace complejo dibujar los pigmentos, su reacción a la luz.

Creo que todo ese proceso con el que puedo jugar, el deseo carnal propio hacia lo femenino, creo que

tiene que ver bastante, y creo que también es por esa cuestión de la dualidad, esa forma espiritual que posa en lo masculino y en lo femenino como sentimiento y razón.

Jesús Monterroza





Entrevista a Jesús Monterroza

Jorge Luis Barboza

Jesús Monterroza nació en Sincelejo el 15 de septiembre de 1998. Actualmente estudia décimo semestre de Psicología en nuestra institución. Con apenas 23 años y sin estudios de arte, ha desarrollado vertiginosamente su creatividad y técnica, por lo que le auguramos una brillante carrera como artista plástico. Ha colaborado ilustrando portadas de libros y libros completos en la Editorial CECAR y, particularmente con El Bonche, por eso creemos que ya cerca su egreso de la Corporación, merece un reconocimiento de nuestra parte.

¿Cómo y cuándo supiste que te ibas a dedicar a la pintura?

Desde niño yo pintaba, pintaba bastante decían mis padres, pero yo nunca pensé que me dedicaría a pintar, no había tenido ese pensamiento hasta que me lo hizo saber un profesor, de ahí dije que nunca había oído un comentario de una persona lo suficientemente importante que me dijera: “oye esto está interesante”, entonces me ahí dije: si está interesante, puedo seguir trabajando en esto. Ya en ese momento vi que podía seguir trabajando la pintura, el boceto, el concepto y, pues, hasta ahora no he terminado, no he finalizado, y está en constante trabajo el hecho de dedicarme a la pintura y creo que todavía no me dedico, todavía estoy en ese tránsito de *dedicarme*.

¿Cómo o cuándo descubriste que tenías la habilidad o la aptitud para la pintura?

Yo creo que me lo hacen saber siempre las personas, porque igual, siempre he creído que el hecho de pintar es como escribir o es como el hecho de traducir algo que está en la realidad inmersa, entonces las personas son como mi medidor, si les gusta esto a esta persona, digo la ilustración debe de ser buena, si la opinión de una persona es “hombre, eres buen dibujante, buen ilustrador”, yo digo que ahí me mido como dibujante o ilustrador. Pero hasta ahora no me he percibido como dibujante, ni artista, ni ilustrador; simplemente como un traductor de un lenguaje. Creo que hasta ahora la medición de como soy yo dibujando la tienen las personas.

¿Has hecho algunos estudios de alguna academia?

No, soy completamente empírico, siempre he dibujado irresponsablemente, y cuando digo irresponsable me refiero a... en medio de una clase, siempre ha sido en lugares donde me siento aburrido, donde siento que estoy perdiendo el tiempo y cuando siento estoy perdiendo el tiempo me entra la necesidad de dibujar, cuando estoy aburrido también, pero en estos últimos tres años es que he sentido ese impulso de traducir, de dibujar como una necesidad casi vital.

¿Cómo defines tu estilo?

Yo la verdad soy fiel creyente de que debo dominar a la perfección todos los estilos, pero, si hay un estilo en específico, sería un barroco... un realismo, tal vez un barroco-realismo-expresionismo, probablemente vaya por ese lado, aunque en realidad a mí me gusta dibujar lo que me genere dificultad, tanto en concepto, en color, en composición. Yo digo, bueno, ahí me gusta y me atrae, me llama la atención, creo que desde esa necesidad o ese impulso de buscar la perfección en la técnica más que otra cosa.

¿Hay unos pintores que te han influido o que estudias?

Sí, hay un pintor en particular que se llama Guillermo Lorca García-Huidobro, es un chileno, muy interesante, es surrealista, bastante psicológico. Hay otro también Lucían Freud, aunque es más por la

perspectiva del psicoanálisis, tiene mucha psicología, aunque él no es psicoanalista, pero sus obras tienen bastante psicología. Otros pintores también podrían ser Rubens, Rembrandt, Goya. Aunque hay unos pintores contemporáneos como Piotr Jablonski hace un arte digital que a mí me gusta, como una especie de naturalismo o un realismo digital. Esos autores son los que más me han llamado la atención. Aparte de eso, otros impresionistas como Hermann Eschke, Joseph Solomon, esos pintores son los que me han influido a mí, son los que me motivan.

¿Ahorita te dedicas a la pintura digital exclusivamente?

Sí, digital exclusivamente.

¿Alguna vez utilizaste crayones, pinturas acrílicas, óleo?

Sí pintaba, claro, con tempera, nunca pinté en óleo ni en un lienzo, lo que sí hacía bastante era dibujar obsesivamente, dibujar, dibujar, llenaba todos los cuadernos de dibujo, los colores los vine a aprender ahorita últimamente.

¿Qué relación encuentras entre tu carrera de psicología y la pintura?

La verdad es que hay mucha relación, porque me he dado cuenta de que, en mi trabajo de campo, en mis prácticas, en la institución donde las estoy haciendo, me doy cuenta de que si tú tienes un conocimiento psicológico sobre el dibujo, entiendes bastante la personalidad del que lo dibuja. Entonces los dibujos, en parte, hablan bastante de la persona, son proyecciones de la persona, entonces, pienso que tiene que ver, es una referencia directa del estado de la persona, de la conducta, del pensamiento, en gran parte, yo creo que tiene que ver bastante con lo psicológico.

¿Qué planes tienes para el futuro en cuanto a la pintura?

Pues yo aspiro a muchas cosas, siempre trato, en lo posible, de mejorar personal, técnica y espiritualmente con respecto a la pintura, pero sí quisiera estar en proyectos audiovisuales, me interesaría bastante ser ilustrador de una editorial, me gusta ilustrar libros, me encantaría dibujar portadas y trabajar en alguna editorial con respecto a la pintura digital.

¿Piensas ejercer la Psicología?

La psicología con respecto al arte, pienso hacer alguna maestría relacionado con eso. Meterme en la industria del arte, del cine, también, en lo posible.

¿Qué te ha dado CECAR en tu desarrollo como artista?

La verdad es que le debo bastante más que a CECAR, a los profesores, que han estado y han sido un juego de azar, también un poco por parte del encuentro que he tenido con ellos, porque ha sido con mucha suerte, gracias a ellos fue que empecé a mejorar la técnica y le invertí más tiempo e intencionalidad al hecho de dibujar digital, le debo bastante. En el caso de María José Zambrano, le debo bastante

porque ella fue la que se fijó y me metió en un proyecto para ilustrar un libro acá en la Editorial de CECAR, entonces pienso que de ahí empecé a fortalecer y aprender ciertas áreas que desconocía en mí en dibujo, eso me fue incentivando, ayudando a desarrollar mi técnica, a desarrollarme en el mercado, en la industria que para mí eso era muy ajeno. También profesores como Salomón Verhelst, David Herrera, Adria Medina, profesora de psicología, me promovió, me compraba ilustraciones. Eso me motivo a seguir dibujando, mejorando la técnica eso me puso a trabajar, por esa parte le debo, pero bastante. En realidad, si no fuera por María José que vio una ilustración mía, yo creo que no dibujaría.

¿En qué proyectos has trabajado?

Han sido varios aquí en CECAR, por ejemplo, *El Rey de la Vida* que fue el primero, unas ilustraciones del libro *HAF*, portadas de otros libros como *Canción del día y de la noche*, el libro *El Tiempo de la Araña*, con Angélica María Sierra Franco, el video del concurso cine en Suiza, un cortometraje que fue ilustrado para un libro que escribieron la profesora Kelly Acosta y Salomón Verhelst, e ilustraciones que me ha pedido Adria Medina y otros clientes. Esto fue un empuje grande con respecto a la cuestión laboral en el arte y pintura y el hecho de ser ilustrador, que no estudie académicamente, pero aprendí con esa incentivación.





¡Por qué a mí!

Sentado en la acera
frustrado,
me siento algo violento
desesperado.
Me paro y me siento,
¿Por qué? ¿por qué a mí? Le grito al viento.
Tanto que lo cuidé y ahora no lo tengo.
¿Qué pasa? No lo entiendo.
¿Será que lo supero o no con el tiempo?
Difícilmente podré.
Es que no perdono a mi primo... ¡por hambriento!

Miguel Ángel Orozco Pájaro
Licenciatura en Lingüística y Literatura



UTOPIÍA

Pudo haber sido en medio de la calle, mientras mantenía mi mirada fija en el cielo para intentar adivinar qué hora era, tal como me había enseñado mi abuelo. O en la fila de un supermercado, en un bus, o a través de la vitrina de un almacén, en el parque e incluso en la espera de un semáforo en rojo. Sin embargo, qué mala jugada del destino habernos hecho coincidir en medio del algoritmo y la tecnología, donde todo es vanidad y superficialidad, donde no hay voces ni rostros y lo único con lo que debemos conformarnos son con mensajes de textos.

Qué mala jugada del destino conectarnos por medio del wifi como si fuésemos máquinas.

Pero no puedo permitir que esta vez sea él quien vuelva a mezclar las cartas y tirarme una mala jugada, porque cuando algo va más allá de una pantalla, de alguna manera toma ventaja, así que déjame invitarte a sentarnos en medio de la plaza para hablar de las canciones que no conocía, pero que me compartiste y ahora se han vuelto parte de mi día.

Déjame presumir que esta vez no me ghostearon como muchos lo hicieron. Déjame tomarte una foto para que la publiques en Instagram porque, al fin y al cabo, hoy en día todo parece mentira hasta que lo posteamos. Déjame seguir mostrándote cuál canción me aprendo en la guitarra esta semana porque siempre las dejo a medias para obsesionarme con otra. Déjame seguir viendo tu cielo nublado y que tú sigas viendo mis atardeceres. Déjame traerte a mi memoria cada vez que vea un árbol de flores amarillas mientras recuerdo el porqué es uno de tus colores favoritos. Déjame seguir mostrándote mi mundo y permíteme seguir conociendo el tuyo. Déjame seguir atravesando la barrera que distancia físicamente nuestra amistad y la complicidad que hemos formado. Déjame seguir aprendiendo de ti y tú de mí. Simplemente, déjame seguir mostrándote los lugares a los cuales voy y las cosas que hago porque a veces pienso que no importa cuán cortos sean los pasos que doy, algún día, así sea al doblar una esquina, lograremos encontrarnos.

Chaira Mileth
Estudiante de Ingeniería de Sistemas

Del individuo y la arquitectura

1.
El horcón, la boñiga, la paja, la caña de lata
Pequeñas ventanas de madera
Techos a cuatro aguas
El campesino de sangre indígena
Casas de sueños, casas de dolores
Primeras casas de la calle del ganado.

2.
Año 1935
Buena época para construcciones imponentes
El terreno está preparado, mientras el sol se asoma afanoso
Sobre albañiles de sudor y de anhelo
El joven Nicanor espera:
Baldosas de finos trazos geométricos
Ladrillos de barro cocido
Planos constructivos con amplios patios, balcones, doble altura
Nicanor espera sin saber
Que solo los pilares quedarán.

3.
Amo la madera tallada
El viento que surca por encima de las cornisas
Los ornamentos de yeso

Los grandes ventanales
Los marcos de madera
El campo grabado en las esquinas
El almohadillado gastado de los muros
Las dovelas en relieve
El arco de medio punto me llama desde lejos
Llueve.

Febys Vergara
Estudiante de Arquitectura
Del libro *Gramática del espacio: Una poética del habitar de la Calle Real de Sincelejo*

